



¡El Buscador!

Irene Francisca Baños Gómez
 Blog: <http://irenefranciscabanos.com>



*El cielo hablando estaba
 con su glorioso resplandor,
 regalando la verdad
 al ingenuo "buscador".*

*Desde niño
 y en momentos...
 trascendentales de su vida,
 su presencia sentía
 y conforme fue cumpliendo años
 percibía su bendición
 con el más hermoso de los regalos,
 "una ancianidad lúcida"
 que el aprovechaba
 para su deseada evolución.*

*La sabiduría acudía
 de una manera sorpresiva
 y el mundo...
 cada vez le era más aburrido.*

*Por lo contrario,
 el inmenso firmamento
 era sumamente atrayente
 para un gran soñador
 como el buscador.*

*¡Esa energía que todo lo mueve,
 esa bioelectricidad
 que nuestros huesos
 -junto al corazón- la sienten!
 ¡materialismo y dinero
 para el mundo!
 exclamaba con gran vehemencia
 mientras que...
 con la ayuda del resplandor
 se formaba el buscador.*

*Y cada año que pasaba,
 más bello se hallaba
 "el cuerpo astral",
 (ka o doble, según la antigua
 civilización egipcia,
 o eidolon, en la Grecia vetusta)
 del buscador de la verdad
 que vigilante estaba
 para el día que debería despegar.*

*Pocos sabían su edad,
 e intimidaba su proximidad
 por el distanciamiento
 y aparente frialdad
 que demostraba hacia los demás,
 ya que nadie se fiaba, el buscador.*

*Hacía tiempo
 que con estupor descubrió
 que algunos humanos
 eran depredadores entre ellos
 y no deseaba
 emplear su precioso tiempo
 en aquel juego
 tan vulgar y animal.*

*A él le constaba
 que muchos buscadores
 en sus mismas circunstancias
 se encontraban,
 viviendo felices, plenos,
 cautivados
 por el don de la vida
 y satisfechos en su decisión
 de ausentarse
 de la mundana competición,
 movida por egos
 devoradores de la razón.*



Las muchachas y el amor

María Pilar Clavería Peguero



*Entre alegrías y penas se debatían
 que el Amor asignaba a su manera
 a los pobres corazones que no podían
 olvidar su airosa figura y gallardía.*

*El Amor, esperaba sonriendo
 a las muchachas en los paseos,
 y a su llegada las iba saludando
 con su acostumbrado parloteo.*

*Ellas, le amaban, le adoraban,
 era muy importante, lo primero,
 su alma y sus anhelos le entregaban,
 de sus mentes era el carcelero.*

*Pero... el, era ligero y voluble,
 a veces, se olvidaba de las citas,
 y al ser tan mudable y confundible
 las ilusiones dejaba marchitas.*

*A veces, al verle, le rehuían,
 humilladas, de despechos llenas,
 pero estando alejadas advertían
 que horas sin amor no son buenas.*

*Todos los lugares respiraban Amor,
 cines, bailes, parques, paseos...
 Dominaba todo, cual feudal señor
 al que servían en todos sus deseos.*

*Sólo una chica renunció al Amor,
 no deseando amar y ser amada,
 estudiaba locamente toda la semana
 y olvidaba que tenía un corazón.*

*Sus mejillas quedaron sin color,
 apagados sus labios, sin sonrisas,
 su juventud ardía entre las brasas
 que encendía su sentir atronador.*

*Su abuela le dijo que obraba mal,
 que como los viejos necesitan sol,
 así las muchachas necesitan amor,
 que es agua de mayo para el corazón.*

*La muchacha vistió sus mejores galas,
 y con sus amigas voló hacia el paseo
 allí, el Amor se acercó a saludarlas
 con su acostumbrado parloteo.*